

EL CENTRO DE GRAVEDAD DE LA TENSION MUNDIAL SE DESPLAZA DE EUROPA A ASIA

Los Estados Unidos protegerán a sus amigos contra "una filosofía social extranjera, apoyada en grandes fuerzas militares"

Eisenhower y Nehru se han referido en sus conversaciones de Nueva Delhi a la aparición de una gran potencia asiática: China roja

LA POLITICA DE CONTENCIÓN DEL EXPANSIONISMO DE PEKIN "PODRIA MUY BIEN REQUERIR LA FUERZA COMBINADA DE MOSCU Y DE TODO EL OCCIDENTE.", ESCRIBE LIPPMANN

Washington 10. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Dos nuevas corrientes empiezan a dibujarse en esta capital por lo que respecta a las grandes líneas de su política exterior: una, anunciada hoy por el secretario de Estado en su reunión de Prensa; otra, apuntada también hoy en Nueva Delhi, en su discurso ante el Parlamento de la India, por el presidente Eisenhower.

El secretario de Estado se refirió sin especificarlos, a los países que componen la alianza atlántica; el presidente también sin especificar demasiado, se ha referido a la China roja y a sus conflictos fronterizos con la India.

—Uno de nuestros propósitos en las próximas reuniones del O. T. A. N. en París, vino a decir Mr. Herter, es pedir a nuestros aliados una mayor participación en los gastos militares de defensa.

En su discurso de Nueva Delhi, Eisenhower reiteró su apelación en favor de un desarme vigilado; justificó las alianzas militares americanas como "una contribución necesaria a una paz estable"; exaltó la "gran cruzada por la paz y el desarme", que lleva a cabo la India, y añadió:

—Estados Unidos se mantiene dispuesto a proteger a sus amigos contra "una filosofía social extranjera, apoyada en grandes fuerzas militares".

Horas antes, el primer ministro de la India, en un importante discurso sobre política interior y exterior, había examinado detenidamente la crisis fronteriza con la China comunista, y había dicho aún, después de reiterar su posición tradicional neutralista: el centro de gravedad del conflicto se está desplazando desde Estados Unidos a Asia. Nos encontramos en una encrucijada de la historia mundial. Por primera vez, las dos grandes naciones del continente asiático se enfrentan sobre una frontera, armadas...

En el cuadro de la situación de 1959 las palabras de Nehru, las de Eisenhower y las del secretario de Estado han de ser interpretadas como lo que son: el desplazamiento de los problemas de la década que termina el 31 de este mes, hacia los problemas de la década que empieza el 1 de enero. En otras palabras, como decía ayer el Nehru, el desplazamiento del centro de gravedad del conflicto desde Europa al continente asiático.

Cuando América proponga en París una mayor participación aliada en los grandes gastos de la defensa común, lo hará, en lo inmediato, por razones presupuestarias apremiantes, que exigen la limitación de gastos, para hacer posible una disminución de los déficits que están debilitando el dólar. Como es sabido, la posición americana es que la Europa occidental se ha recuperado económicamente, hasta un punto en que no es ningún problema para ella una mayor participación en gastos militares que hasta el presente han sido a cargo de Estados Unidos.

A la vista del presupuesto de la Alemania occidental para el año próximo, hecho público hoy, se aprecia que el Gobierno de Bonn toma ya la iniciativa para aliviar a Estados Unidos de algunas de sus cargas militares exteriores. En opinión de los observadores washingtonianos, dicho presupuesto tendrá un gran efecto en las próximas conversaciones de París, en el sentido de apoyar la tesis del secretario de Estado.

Por otra parte, tenemos hoy la noticia oficial, dada por el Pentágono de que Estados Unidos retira de Islandia a sus fuerzas militares de tierra. En aquella isla estratégica permanecerán fuerzas de Aviación y unos servicios navales complementarios, pero las fuerzas de tierra serán evacuadas en los meses inmediatos. No es mucho—unos 1.200 hombres—, pero ello constituye una confirmación de la política de limitación militar en el extranjero emprendida por Estados Unidos.

Evidentemente, el propósito inmediato

de dichas decisiones es de tipo presupuestario y fiscal. Pero en mi opinión, a juzgar por las palabras de Eisenhower en Asia, por los estudios de los expertos militares y diplomáticos de Washington, y por el mismo hecho de la larga y solemne estancia del presidente en Nueva Delhi,

los otros y graves problemas que inquietan a la Administración americana. Uno es encontrar con la Unión Soviética alguna fórmula de convivencia, que alivie los conflictos de la guerra fría en Europa y de, lo mismo a Washington que a Moscú, un margen de maniobra suficiente para atender a la gran cuestión insinuada por el presidente y por Nehru en Nueva Delhi. Esta cuestión es la emergencia de una gran potencia asiática, la China roja.

Habrà que hacerlo con mucho cuidado y con infinito tacto. Se trata, nada menos, de lo que Walter Lippman ha definido, muy bien, coincidiendo con lo que dijo años pasados el general De Gaulle, como una política de "contención de China".

La década que va a terminar se centró en la contención de la Unión Soviética,

formulada por Acheson. El índice más elocuente de que acaso Washington acertó, se encuentra en la reciente visita de Nikita Kruschef a Estados Unidos, y la anunciada visita del presidente a Moscú el año que viene. El "espíritu de Camp David" es, desde luego, muy relativo y frágil, pero Moscú está utilizándolo como si se tratase de un punto de referencia positivo de su política exterior.

Por su parte, a despacho de la cántala con que Nehru ha tratado hasta ahora las incursiones armadas chinas sobre su frontera del Himalaya, aquí se conoce su gran preocupación ante las mismas, expresada ayer ante el Parlamento, y se sabe que en sus conversaciones privadas con Eisenhower, China es la cuestión central.

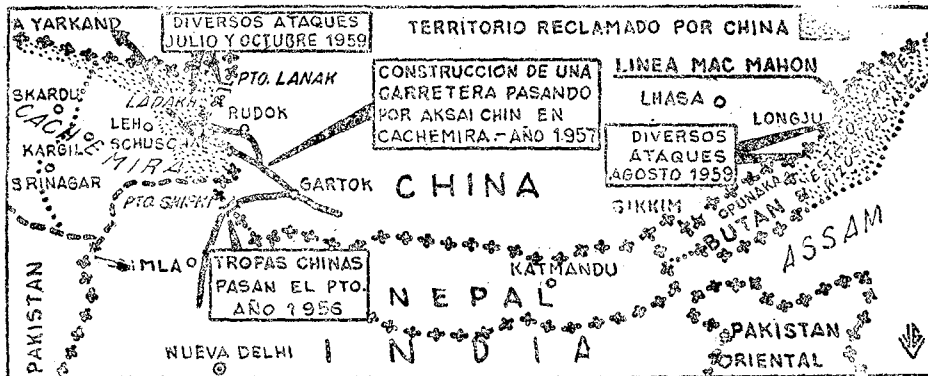
Por parte de Rusia hay indicios suficientes para creer que sus dirigentes distan mucho de sentirse tranquilos ante los recientes movimientos militares de la China de Mao. La reciente visita de Kruschef a Pekín, después de Washington, fué difícil. Mientras los caudillos chinos hablaban contra el imperialismo americano, Kruschef expresó su confianza en una paz con América. Ahora, cuando los partidos comunistas de todo el mundo—siguiendo las consignas de Moscú—aplauden el viaje de Eisenhower, la única disidencia es la de Pekín. Para Pekín, el viaje sigue siendo una maniobra del capitalismo y de los militares del Pentágono.

Walter Lippmann, que acaba de regresar de la India, expresa hoy así, en un artículo de mucha importancia, la que considera que tiene que ser política del futuro en relación con China.

"La política de la India, así como la nuestra, es llevar a cabo una operación de retaguardia, una retirada estratégica, mientras ello sea posible, y promover en el entretanto y con tacto, una política de contención. China, con su enorme y creciente población, puede convertirse, si aumenta su capacidad industrial, en la potencia más formidable de la tierra. Y ello podría muy bien requerir la fuerza combinada de la Unión Soviética y de todo el Occidente para mantenerla dentro de límites aceptables."

Un resultado de dicha política—a medida que se vaya desarrollando después del viaje de Eisenhower—no me extrañaría que fuese el de aceptar a la China roja en los Consejos internacionales, por ejemplo, en las Naciones Unidas. Aquí empieza a temerse que una de las grandes dificultades para enfrentarse con los problemas chinos y para limitar hasta cierto punto su dinámica agresiva es el aislamiento político de Pekín.—José María MASSIP.

DISPUTAS FRONTERIZAS ENTRE LA INDIA Y CHINA



En el gráfico se indican las zonas de los principales choques entre tropas de ambos países, y las pretensiones chinas.